

EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES. CIENCIAS. MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO.

RECUERDOS

DE UN VIAJE POR ANDALUCÍA.

[CONTINUACION.]

Entre los numerosos cautivos de Martos, se hallaba una doncella cristiana de incomparable hermosura. Los musulmanes disputaron entre sí sobre cual había de ser dueño de ella, cuando un príncipe de la familia real de Granada prendado locamente de la cautiva, logró arrebatarla de las garras de aquellos hombres feroces. Habiéndola visto Ismael no quedó menos enamorado de su belleza, y mandó que fuese llevada seguidamente á su harem. Enloquecido el príncipe con su pasión y el deseo de vengarse de tamaño ultraje, reunió á sus parciales y resolvieron todos la muerte de Ismael, su rey. Lisonjeó al efecto aquel la ambición de Othman, capitán de la guardia de palacio, y apostándose cerca de la Alhambra, al salir el rey fué cruelmente asesinado; subiendo poco despues al trono granadino su hijo Mohammed en medio del aplauso general.

El genio y valor de Alfonso XI pronto repararon los errores y faltas de los administradores de su reino.—Renunciando las travas de la tutela á la tem-

CÁDIZ 10 DE AGOSTO.

prana edad de diez y seis años, deshizo los ambiciosos designios de sus tios y otros nobles: pero en D. Juan Manuel, de la familia real, y otro D. Juan apellidado el *Tuerto ó Torcido*, hijo del revoltoso infante del mismo nombre, halló enemigos demasiado poderosos y políticos para sujetarlos por los mismos medios que á los demas. Para deshacerse, pues, de este último, que despreciaba todas sus amistosas proposiciones apeló á el atroz sistema de aquellos dias, y resolvió asesinar al que no podia ni conciliar ni subyugar.

Hallándose en Toro, en 1325 hizo á D. Juan las mas lisonjeras ofertas, invitándolo que viniese, ofreciéndole por esposa á su hermana Leonor, y señalándole el sitio y hora de la entrevista.—D. Juan no titubeó un momento en aceptar: llegó y fué recibido por Alfonso con muestras de respecto; y al siguiente dia al entrar en el regio aposento, en vez de encontrarse con la jóven y hermosa princesa encontró los puñales de sus asesinos que allí mismo estaban apostados. Temiendo D. Juan Manuel una suerte igual, se negó á presentarse delante de Alfonso, y haciendo liga con el rey de Granada Mohammed IV vino á vengar los agravios que habia recibido así como la muerte de su compañero y amigo: entró haciendo crueles estragos hasta lo mas interior de Castilla, ayudado ademas por

NUMERO 6.

tropas del rey de Aragon; pero hallándose poco despues abandonado de este monarca y sin proteccion alguna, se vió precisado á desistir de sus intentos.

Las armas de Alfonso alcanzaron victorias en todas partes tanto por mar como por tierra, y él mismo concluyó la obra de pacificacion; aterrando á los ricos hombres que se le sublelaban, hizo rodar sobre el cadalso la cabeza del gefe de la poderosa casa de Haro, y aniquiló los restos de los faciosos armados que ya eran tropas algun tanto organizadas, persiguiéndolos hasta el fin de los bosques y cavernas. Despues de un corto periodo, devolvió á muchos de los nobles castigados sus títulos y estados, hallando su clemencia mayor ventaja que su previa severidad. Habiéndose establecido entre los monarcas cristianos de España unanimidad y paz, la atencion de todos fué llamada sobre una de las mas formidables luchas, que ellos aun no habian sostenido. Abul-Hassan, emir de Fez y Marruecos, hecho dueño supremo de Africa, queriendo recobrar el imperio mahometano en el occidente, envió á su hijo á hacer una escurcion al territorio de Andalucia, en 1339, desembarcando y comenzando á asolarlo á sangre y fuego.—Pero estando preparado Alfonso se opuso á su carrera, sorprendió á su ejército, y en la carnicería general que se siguió Abdalmalek fué muerto. El dolor del rey su padre, y sus súbditos, al oír tan deplorable nueva, no tubo límites. —Por todos los pueblos de Africa fué predicado el *Alghed* ó guerra santa, convocando á todos los musulmanes á las armas, para vengar su religion y la muerte de su príncipe. Reunió Abul-Hassan al efecto, en la ribera de Ceuta, todas las fuerzas de su poderoso imperio y cruzó el Estrecho con una flota de doscientas velas. El rey de Granada vino á reunirse á la isla *Verde*, y ambos ejércitos combinados avan-

zaron contra Tarifa, empezando desde luego el asedio. Este ejército llegaba, segun dicen las crónicas á 40.000 infantes y 60.000 caballos, y á su retaguardia venian emigradas unas seiscientas mil personas, atraidas por el deseo de establecerse en España á favor de sus conquistas.»

Jainas, despues de los días de Tarik y Muza, estubo la Península en un peligro mas estremo, amenazando este grande refuerzo de Africa, sumirla de nuevo bajo el yugo de los berberiscos. Alfonso XI invitó á los reyes de Portugal y Aragon á que se le reuniera, y convocó á todos sus vasallos á tomar las armas. «Parecia una cruzada á cuya cabeza se hallaban reunidos los arzobispos de Toledo y Santiago con un gran número de prelados, al mismo tiempo que los ricos hombres y los caballeros de las diversas órdenes militares.—El rey de Portugal se apresuró á marchas forzadas á juntarse con sus tropas á las de Alfonso, y dirijiéndose ambos inmediatamente al socorro de Tarifa, que despues de cinco meses de sitio, aun se defendia con una resistencia heroica.

(Continuará.)



MUERTE DEL POETA CATALAN

D. JAIME TIÓ.

Descansa en paz. La funeraria losa que impenetrable vela tu morada, escuchará la trova silenciosa que eleva un alma triste y angustiada. Tu cantaste el placer y los amores, fuiste puro *espejo de venganzas*; la venganza no estiende sus rigores sobre tumba que es tumba de esperanzas.

Baja al sepulcro en paz. Te escuda
un nombre

que eterno vivirá en mi mente inquieta.
Doy al olvido tus miserias de hombre
recuerdo sí, tus glorias de poeta.

Sé en el mundo dó vas con fé y de-
nuedo

vate de amor para cantar bondades,
cual yo seré en el mundo en que me
quedo

hombre no mas para olvidar maldades.

Ya la vira cruzaste peregrino,
ya navegas en mar triste y profundo.
Si tumba de hombre ayer te dió el des-
tino,

la palma de cantor hoy te da el mundo.

Duerme en paz del sepulcro al fiel
abrigo.

Ley de amor y deber mata el encono,
cual hombre y cual hermano te bendigo,
cual hermano y cual hombre te perdono.

VICTOR BALAGUER.

BIOGRAFIA

DE

DON FRANCISCO MARTINEZ GARCIA.

(CONTINUACION.)

Mientras desempeñó los destinos que dejamos referidos su vida fué la mas ejemplar y arreglada, escogiendo sus funciones ministeriales como su recreo y demostrando un celo tan prudente como edificante. Estaba dotado para la predicación, de una disposición poco común, por lo que llegó á ser aun mas preciosa en su boca la divina palabra, y sus discursos llenos de moral y sabiduría se oyeron siempre con placer. Varios de ellos se dieron á la prensa, como tambien una elocuente oración

inaugural que pronunció al clero, en la apertura para las conferencias morales.

En 1767 fué nombrado vicario de las Religiosas Recoletas y en 1781 vicario del Clero. En 1800, cuando la horrorosa epidemia que asoló á estas provincias, en la que á Medina no le cupo la mejor suerte, apesar de su avanzada edad y quebrantada salud, prestó á su pueblo los mas singulares favores ofreciendo, ademas de los auxilios religiosos, muchas limosnas á las familias contagiadas que carecian de recursos, visitándolas, consolándolas y recibiendo las últimas agonías de los pacientes, sin cuiarse del riesgo de poder ser atacado tambien.

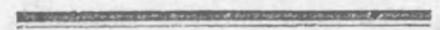
Y no solamente el clero sino tambien la patria le es deudora de señalados servicios. Personalmente se dedicó á colocar por orden alfabético todos los libros de partidas parroquiales que desde el año 1683 se hallaban en completa confusion, consiguiendo arreglarlos perfectamente. Interesóse eficazmente en promover el establecimiento de *Huerfanos*, cooperan lo al incremento de las ciencias y asistiendo con placer á los exámenes públicos de niños y niñas sobre sus primeras letras ó labores, auxiliando en cuanto podia las útiles miras del digno protector de su enseñanza. Escribió varios opusculos, entre ellos un librito dedicado á Jesus, cuya edicion costeó y un formulario de actos de fé que tituló «Nar lo oloroso de mística fragancia», y ademas, una bella paráfrasis en verso del «Magnificat» y un piadoso trisagio en honor de N. S. de la Paz á quien Medina venera como su patrona.

Dejó manuscrita una «Historia de las antigüedades, privilegios y memorias de Medina», que aun se halla inédita. Nosotros que hemos leído este manuscrito lo hemos encontrado lleno de una profunda erudicion y del criterio mas fino. Las reducidas noticias que de Medina dan los historiadores, los

pocos documentos fidedignos que nos han legado, ó mejor dicho el profundo olvido de las antigüedades hicieron aun mas difícil la formacion de una historia tal como la que escribió Martínez, con tan esquisito gusto y la veracidad posible dando á conocer el origen de esta antigua y noble ciudad y describiendo con sencillez sus pasadas proezas, sus glorias y sus desgracias desde su probable fundacion hasta el tiempo en que él vivia.—Pocos son los que conservan esta preciosa joya, que tal puede llamarse una produccion que tantas investigaciones y trabajo costó á su autor y cuya publicacion honraria mucho, tanto á él como á su patria.

No concebimos por que á estas horas no la han publicado alguna de esas personas que la poseen. Mucho tendria que agradecerle su patria cualquiera que lo intentase.

(Continuad.)



JUANA Y JUAN.

A. R. G.



I.

Era Juana una doncella,
 Juan era un lindo doncel
 y él agradaba tanto á ella
 cuanto ella agradaba á él.

Juana en extremo galana
 Juan en extremo galan,
 Juan era digno de Juana,
 Juana era digna de Juan.

«Yo te amo» dijo el doncel
 á su amada la doncella
 y ella se esplicó con él
 como él se esplicó con ella.

El amado enamorado
 solo pensaba en su amada
 y la amada enamorada
 solo pensaba en su amado.

Y de este modo su afan
 se pagan Juan y la Juana:
 Juan por la Juana se afana,
 Juana se afana por Juan.

Si un beso con embeleso
 dá la doncella al doncel,
 con embeleso otro beso
 le dà la doncella á él.

Y libres de pena insana,
 doncella y doncel están:
 Juan idolatrando á Juana
 Juana idolatrando á Juan.

II.

El desamor al amor
 acostumbra suceder
 pues vemos hoy desamor
 donde amor vimos ayer.

Si, lejos de agravio, un labio
 hoy nos prodiga ternura,
 mañana aquel labio, agravio
 prodigará con usura.

Es Juan en su proceder
 con quien à probarlo voy:
 á Juana queria ayer
 y á Juana aborrece hoy.

Si Juan no quiere ya á Juana
 aun quiere la Juana á Juan.
 ¡Ay! quien en amar se afana
 si así se premia este afan!!

¡Eterno desprecio al necio
 y aun mas que necio, traidor,
 que paga en necio desprecio
 un santo y ardiente amor!

Quizà algun hombre se asombre
 de que haga yo aparecer

tal inconstancia en el hombre,
tal constancia en la muger.

Mas retrato, y con razon
mi tipo al *daguerreotipo*
aunque maldiga mi tipo
á *Daguerre* y su invencion.

Un dia en que nueva prueba
dió Juana á Juan de su amor
vió Juan una cara nueva
y fué á la Juana traidor.

Juana que quizás jamas
conociera el odio cruel
amó cual jamás quizás
desde entonces al infiel.

Con gozo y con pena insana
doncella y doncel están
Juan, aborreciendo á *Juana*
Juana idolatrando á *Juan*.

ANTONIO T. Y LA QUINTANA.

UNA AVENTURA AMOROSA.

NOVELA ORIGINAL DE

DON FRANCISCO DE P. ROSSO.

V.

[CONTINUACION.]

En una calle mal empedrada y de incòmoda pendiente, que puede servir de sudorifico en el mes de Enero á las personas de mas cerrados poros, hay una casa de dos cueros, muy conocida de todos los vecinos, por el extraño nombre con que la distinguen desde tiempo inmemorial : llámase *la casa del diablo*. No es este por cierto el único pueblo en que he visto casas

con tan infausto apodo, sin que jamás lo haya visto apoyado en alguna razon satisfactoria y convincente. Casi todos le dan por causa algun acontecimiento májico de nuestras no muy antiguas tradiciones, y leyendas : pero yo al ver que regularmente estas casas son grandes y habitadas por muchos vecinos á la vez, opino, que con este solo motivo basta, para llamarlas *casas del diablo*. La de que vamos hablando no la ocupa mas que una familia en la parte alta, porque en la baja tiene de huéspedes á unos parientes, que son D. Plácido y sus hermanas.

Erap oco menos de medio día, y estos tres se hallaban aun de sobremesa del almuerzo, alternando entre el silencio y la conversacion.

—Has almorzado poco, Julia! , dijo el abogado; y continuó, dirijiendose á la otra: no estés tan pensativa, Emilia, que yo doy gracias á Dios porque la trama ha tenido este fin : de otro modo.... quizás..... y sin quizás! hoy estariamos arrepentidos. Y así dejao ya de eso por ahora.

—Como! replicó esta con altivez, ¿crees acaso que nos confesamos vencidas? ¿y por quién? Nadie ha tomado parte en nuestro asunto ; solamente la casualidad, reuniendo algunos sucesos imprevistos, hará que nuestro proyecto se retarde.

—Confieso que no soy para estas cosas, dijo el hermano, porque repugnan á mi carácter.

—Pues si es así, prosiguió Emilia, no nos impidas nuestra marcha ; que tu tambien has de sacar mejor partido que nosotras.

—Es cierto; contestó Julia, pero no hay rosas sin espinas.

—¿Y qué ventajas me ofrecéis? preguntó el abogado con ironía.

—Muchas, dijo Emilia, porque relacionandonos con el doctor, es claro que te habrás de casar con Isabel, y te harás dueño de un caudal inmenso,

que te libertará de la esclavitud del bufo, al cual no le sacas, sino dolores de cabeza. Y entonces tú, continuó dirigiéndose á Julia, verás como D. Fernando se casa conmigo sin perder momento, porque ya habrá perdido la esperanza de conseguir la mano de la hija del médico.

—Y entre vosotros dos, dijo Julia encarándose con sus hermanos, me reunireis una buena dote, y no me faltará marido, apesar de mis treinta y dos años y mi poco angelical figura.

—Bravo! exclamó el licenciado; lindamente os paseais en el jardín de los nerios!

—Eso es bueno para tí! replicó Emilia con enfado, mas no para nosotras!

—No os alucineis, contestó D. Plácido; si lograsen vuestras intrigas separar á los dos amantes, no por eso habrías conseguido alguna cosa. ¿Crees que se enamorarían de los mismos que mas empeño tuvieron en desunirlos? ya ves, que es un absurdo....

(Continuará.)

SONETO,

Quando el loco cantar de infame orgia por un momento absorbe mis sentidos, y estasiado en placeres corrompidos voraz se acorta la existencia impia;

Quando en medio de impúdica alegría suenan brindis y besos corrompidos con estrofas y gritos confundidos, tú sola ocupas la memoria mia.

Bella tu imagen sin cesar contemplo cual fantástica sombra en el festin, mas puede tanto el bacanal ejemplo

Que apuran los placeres hasta el fin. las mesas de las orgias son mi templo, y tú, amor mio, el dulce querubin.

JOSÉ DE COMINGES.

¡Salve, lucero radiante, que brillas puro en el cielo! Dame tú el dulce consuelo que yo busco en mi aflicción.

A tu vista seductora calla el mar y cede el viento.... y calmarse tambien siento la pena en mi corazón.

Cuan lo yo te veo ufano rielar en el ancho espacio donde tu luz de topacio despide tanto fulgor;

Cuando en medio de la noche tranquila, constantemente te ostentas tan refulgente, imagen de tu creador:

Cuan lo con placer te miro en el paseo delicioso, aspirando el aromoso perfume de su jardín,

Mostrando tu faz riante á la multitud inmensa, que alegre vaga y no piensa que las dichas tienen fin;

Cuando oigo en el mar cercano de las olas el arrullo que con tético murmullo se deshacen mas allá,

Y á los lejos, impulsada por el viento veo la nave, que henchidas sus velas, grave cortando la espuma va...

Enton es la mente mia de aventura se embriaga, y un pensamiento le alhaga.... el de mi amada no mas.

Y en tan plácido momento, solo ansio su blando pecho, do tranquilo y satisfecho mi dolor pueda olvidar...

Sigue radiando, lucero; tu calma la pena mia y eres la antorcha que guia mis pasos hácia mi bien.

Que nunca tu brillo, nunca,

para mí lo vea estinguido:
mi corazón dolorido
morirá con él también.....
.....

Mas ya la hora se acerca
en que tu brillo fenece;
ya de la aurora se mece
la suave brisa, al nacer.

Y en tanto yo, solitario
quedo por tí suspirando,
de menos la luz hechando
que caló mi padecer.

Adios, lucero, la aurora
te oculta ya á su salida;
¡asi mi angustiosa vida
la tumba fria ocultará!

Mas tú, lucero, otro dia
ostentas tu faz ufana...
¿y si muero yo mañana
lo que fue mi alma será?....

Fabio.

A LA SEÑORITA

DOÑA ANGELA GRASSI.

¿Qué numen celestial tu alma arre-
bata,
que pensamiento rápido te inspira,
que al compas de las cuerdas de tu lira
hace también vibrar el corazón?
Que hace vaga á mi ardiente fantasía,
y á mi mente sedienta de una palma,
cual la memoria que detiene al alma
en sus raptos mas puros de ilusión.

Por tí en mi pensamiento se creara
una vaga ilusión de tul y armiño,
cual el querube que aparece al niño
en sus puros ensueños de candor.
Yo, Angela, oí tu armonioso canto,
cual dulce trova que se lleva el viento,
y apenas entre mis labios quedó acento
para pulsar la lira en tu loor.

Vi de tu alma el atractivo fuego,

y al poder de tus versos ya sugeto,
tendí los brazos y busqué un objeto,
pero era un ser quimérico, ideal.
Y buscando otro ser mis inquietudes,
medí la altura, y lo encontré profundo,
y ante mis ojos pareció otro mundo
sin su envoltura de falaz cristal.

FEDERICO B. Y CHACON.

EN EL OLVIDO.

[SONERO.]

En el olvido ya me veis sumida:
¡no mas goze en ideas ilusorias!
que fatigada mente á mi memoria
fascinada en ensueños dividida.

Yo musas os invoco: de mi vida
sois único placer; mas corta gloria
mi cantiga os dará: mi obscura historia
es á mi patria aun, desconocida.

Sola como la flor en el desierto,
lejana del amor de un grato dia,
en el olvido como el ser ya muerto,

Así vivo sin paz, sin alegría.
ni una leve sonrisa el labio incierto,
el caracter demuestra de Maria.

MARIA JOSEFA ZAPATA.

CRÓNICA TEATRAL.

El Jueves de esta semana se puso en
escena por primera vez en esta tempo-
rada, la aplaudida ópera *Lucrecia Bor-*
gia, su argumento y bellezas que tie-
ne, son bien conocidas en esta capital;

por lo tanto no nos detenemos en su escámen y si el de manifestar nuestro parecer sobre su ejecucion.

La Sra. Bertolini, desempeñó como acostumbra, con admirable gusto, el papel de *Lucrecia*: en casi todas las escenas que salió, el público le tributó repeti los aplausos y en el terceto del tercer acto por aclamacion general tuvo que repetirlo en union con el Sr. Zoboli, cuyo artista manifestó toda la fuerza de su agradable voz y como imientos en la escena. El Sr. Sermaty apesar de su indisposicion no dejó nada que desear. El papel de *Orcino* fué ejentado por la señora Brusatti, contra alto: no queremos decir nada sobre las cualidades artísticas de esta jóven y si dejarla á la consideracion del público.

Los coros, comparsas y orquesrta, desempeñaron sus respectivos cargos con la mayor perfeccion.

Esta noche á las ocho se repite la precedente ópera.

BALON.

Lo abanzado de la hora no me permite decir cuanto quisiera de la comedia del teatro antiguo *El buen juez no tiene patria*, refundida por D. F. S. del Arco y representada el jueves. Solo diré que la refundicion está perfectamente llevado á cabo, y el acto tercero que es tolo original, abunda en no pocas bellezas. En el siguiente número me ocuparé de ella.

La pieza nueva el *Cepillo de las ánimas* cuyo título tiene poco que ver con el argumento, es una produccion bastante regular, que no carece de interés.

La ejecucion de ambas fué muy esmerada por parte de todos los actores. La Llorens, Barreda, Mendoza y Dardalla, gustaron mucho en sus respectivos papeles.

Fabia.

Para completar los *Dos Gemelos* solamente nos queda dar el prólogo y cubierta de color para su encuadernacion, no haciéndolo hoy por causa de haberlo recibido en este último correo, haremos todo lo posible por concluir la en el número inmediato.

Hoy repartimos la entrega tercera de *Amaury y Magdalena*; que es indudablemente lo mejor que ha escrito Alejandro Dumas; y estamos seguros que cada dia encontrarán nuestros lectores un nuevo aliciente en su lectura.

LOTERIAS.

Billetes que se han tomado para la estracion que se celebró en Madrid el dia 7 del corriente, perteneciente á la jugada del pasado mes.

31.330.....	Primera serie.
28.020.....	Segunda id.
35.055.....	Tercera id.

PRIMITIVA.

Trecillos que se han tomado perteneciente á la jugada del pasado mes de Julio la cual deberá celebrarse en Madrid el 18 del corriente.

19.	42.	75.	} ...1ª serie.
20.	43.	76.	
21.	44.	77.	
22.	45.	78.	} ...2ª serie.
23.	46.	79.	
24.	47.	80.	
25.	48.	81.	} ...3ª serie.
26.	49.	82.	
27.	50.	83.	

Imprenta de la Sociedad de Recreos Literarios, á cargo de José Moron.